



EL MERCURIO  
SÁBADO 11 DE ENERO DE 2003

p. 3 (Supl. Prensa de libros)

1246

## INVENTARIO DE LIBROS

# Un canon irreverente

Con la audacia que acostumbra, Beigbeder comenta los cincuenta mejores títulos elegidos por los lectores franceses.

MARCOS STRAIT TORRENTE

En 1999, el diario «Le Monde» y la «France» hicieron una encuesta entre seis mil franceses para hallar, a partir de una selección de 200 títulos previamente elaborada por una comisión de libreros y críticos, los 50 mejores libros del siglo XX. La lista resultante fue la base de una sección de un programa televisivo destinada a reflexionar

cada noche de emisión sobre una supuesta obra maestra de los últimos cien años, y, finalmente, sirvió para que el responsable del experimento televisivo, Frédéric Beigbeder, autor de 13,99 euros, publicara este conjunto de reseñas en el que comenta los 50 títulos elegidos.

La utilización de tan arbitrario canon como pretexto para escribir un libro, quizá resaca de un encargo editorial o del mezo oportunista, no la explica su autor en el prólogo. Lo que naturalmente sí

hace es marcar distancias con el elenco escogido, apuntando algunos nombres del que sería su canon personal, en el que por cierto hay tanta desproporcionada abundancia de

escritores franceses como en el que da forma al libro. Se propone Beigbeder «desacralizar la literatura», «leer esos libros famosos como si fuera la primera vez (...), como si acabaran de publicarse, con frivolidad e inconsecuencia».

Más allá de las sombras que arroja sobre su forma de encarar el oficio de crítico literario que practica en diarios y revistas, semejante declaración confirma, por si no fuera suficiente con su papel de simple comentarista de una selección ajena, que nos hallamos ante un ejercicio de estilo más que ante un libro de verdadera reflexión literaria.

La supuesta desacralización a la que aspira Beigbeder reside, sobre todo, en el humor irreverente, y, salvo excepciones, éste se reduce a la repetitiva queja por el hecho de que su nombre no aparezca en la lista. El resto de la carga lo constituye una letanía de metáforas desca-

fadadas y de referencias a películas y productos culturales de última hora con las que persigue educar: el

tono y ganarse al lector medio. Con estas premisas, el resultado es un libro arbitrario y caprichoso, como se insinúa en el prólogo, pero a menudo también desgastado, pues Beigbeder no puede evitar que su elocuencia (y la tiene) brille con más acierto al escribir de obras y autores de su predilección que al hacerlo de los que le producen indiferencia o son demasiado canónicos para desperdiciar su ingenio.

De ahí el palmario desequilibrio, favorable a los primeros, entre los textos que dedica, por ejemplo, a Céline, Boris Vian o Albert Cohen (el más inspirado) y los que dedica a Thomas Mann, Nabokov o García Márquez.



Último inventario antes de la liquidación  
Frédéric Beigbeder  
Anagrama, 2002.  
213 páginas  
Precio de referencia \$16.000



Babelia, derechos reservados  
Revista de libros

# Un canon irreverente [artículo] Marcos Goralt Torrente.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Giralt Torrente, Marcos

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Un canon irreverente [artículo] Marcos Goralt Torrente. il.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile